



MI LIBRO DE
ORACIONES

Después de la comunión	88
Después del examen	90
Gloria	87
Meditación de la mañana (opción 1)	83
Meditación de la mañana (opción 2)	84
Oraciones para la noche	89
Padre Nuestro	86
Para vivir cada día con el Señor	89
Regina Coeli	82
Salve	87

Formación

Acto de Contrición	93
Cinco Mandamientos de la Santa Iglesia	95
Confesión o Reconciliación	93
Días de abstinencia	96
Días de ayuno	96
Días en que obliga participar en la Misa	95
Diez Mandamientos de la ley de Dios	94
Disposiciones para recibir la Eucaristía	96
Dones del Espíritu Santo	97
Obras de misericordia	97
Persignarse	93
Precepto Pascual	96
Siete pecados capitales	95
Siete Sacramentos	94
Virtudes cardinales	98
Virtudes teologales	98

San José	
Dolores y gozos de san José	47
Letanías a san José	49
Novena a san José	41
San José María de Yermo y Parres	
Novena a san José María de Yermo y Parres	55
Invocaciones al Padre Yermo	62
Vocaciones	
Día vocacional	69
Hora santa vocacional al Sagrado Corazón	65
Oración por las vocaciones	69
Misiones	
Día misional	78
El Rosario Misionero	73
Letanías Misioneras	74
Por las obras misionales de la Iglesia	76
Oraciones varias	
Ángelus	81
Antes de clase	88
Antes de la comunión	87
Al levantarse	81
Ave María	87
Bendición de los alimentos	85
Credo Nicea-Constantinople	86
Credo de los Apóstoles	86

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús se fundamenta en uno de los misterios esenciales del cristianismo: “El amor infinito de Dios al hombre”. Amor demostrado y sostenido con paciencia infinita. Urge pues cimentar nuestra sincera piedad en la fe y en la revelación. Solamente así alcanzaremos la cima de los secretos amorosos que el Divino Corazón desea comunicarnos.

Él mismo alienta nuestra devoción a su amoroso Corazón, con magníficas **PROMESAS**.

1. Les daré todas las gracias necesarias a su estado.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Los consolaré en todas sus aflicciones.
4. Seré su amparo y refugio seguro durante la vida y principalmente en la hora de la muerte.
5. Bendeciré sus empresas y haré que las enderecen a su eterna salvación.
6. Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de la misericordia.
7. Las almas tibias se harán fervorosas.
8. Las almas fervorosas se elevarán a gran perfección.
9. Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones más duros.
10. Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sea expuesta y honrada.
11. Las personas que propaguen esta devoción, tendrán escrito su nombre en mi Corazón Divino, y jamás será borrado de Él.
12. Yo te prometo, en el exceso de la misericordia de mi Corazón, que mi amor todopoderoso concederá a todos aquellos que comulguen nueve primeros viernes del mes sin interrupción, la gracia de la penitencia final, que no morirán en mi desgracia ni sin recibir los Sacramentos, siéndoles mi Corazón seguro asilo en aquella hora postrera.

OFRECIMIENTO DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Divino Corazón de Jesús, por medio del Corazón Inmaculado de María, yo me consagro a ti, y contigo me ofrezco a Dios Padre, en tu sacrificio del altar, con mis oraciones, mi trabajo, mis sufrimientos y alegrías de hoy, en reparación de nuestros pecados, para que venga a nosotros tu Reino, especialmente por las dos intenciones señaladas por el Papa para este mes.

NOVENA DE CONFIANZA

Jesús, a tu Corazón confío esta necesidad. Mírala y después haz lo que tu Corazón te diga, deja obrar a tu Corazón.

Jesús, yo cuento contigo, yo me fío de ti, yo me entrego a ti, yo estoy seguro de ti.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

V. Sagrado Corazón de Jesús,

R. En ti confío. (*nueve veces*)

Dulce Jesús, que has dicho, si quieres agradarme confía en mí, si quieres agradarme más, confía más, si quieres agradarme inmensamente, confía inmensamente, ayuda mi confianza yo confío inmensamente en ti, en ti, Señor, espero y no seré confundido eternamente. Amén.



ÍNDICE

Oraciones al Sagrado Corazón

Alabanzas al Santísimo	10
Alma de Cristo	17
Breve Acto de Reparación	17
Consagración Familiar al Sagrado Corazón	18
Letanías del Sagrado Corazón	8
Novena al Sagrado Corazón	5
Novena de confianza	4
Ofrecimiento del apostolado de la oración	4
Oh Buen Jesús	10
Promesas al Sagrado Corazón	3
Vía crucis	11

Santísima Virgen

Consagración a la Virgen	27
Bendita sea tu pureza	29
Dulce Madre	26
El Santo Rosario	21
Letanías Lauretanas	24
Magnificat	27
Novena a la Inmaculada Concepción	29
Oración a la Santísima Virgen	27
Oración a mi Madre del Cielo	28
Oración a Santa María	28
Triduo a la Santísima Virgen de Guadalupe	36

NOVENA AL SAGRADO CORAZÓN

Oración para todos los días

Todos

Corazón de Jesús, en quien toda la Santísima Trinidad depositó tesoros inmensos de celestiales gracias, concédenos un corazón semejante al tuyo y la gracia que te pedimos en esta novena, si es para mayor gloria de Dios y bien de nuestras almas. Amén.

DÍA 1º

La que preside

Corazón de Jesús, que con ardiente amor deseas corregir y desterrar la sequedad y tibieza de nuestro corazón, dignate consumir las maldades e imperfecciones del mío para que se abra en amor. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón.

Para todos los días

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

La que preside:

Padre Eterno, por medio del Corazón de Jesús, mi vida, mi verdad y mi camino, me presento a tu Majestad; por medio de este adorable Corazón, te adoro por todos los hombres que no te adoran, te amo por todos los que no te aman, te conozco por todos los que voluntariamente ciegos no quieren conocerte. Por este Divino Corazón deseo satisfacer a tu Majestad por todas las obligaciones que para contigo tienen todos los hombres, te ofrezco todas las almas redimidas con la preciosa Sangre de tu Divino Hijo y te pido humildemente la conversión de todas por el mismo Sagrado Corazón. Presento también a tus siervos... y te pido que los llenes de tu Espíritu. Amén.

Oración final

Todos

Señor Jesús, que como singular beneficio de tu amor te has dignado confiar a tu Esposa la Iglesia las inefables riquezas de tu Corazón, concédenos enriquecer y fortalecer nuestras almas con las gracias celestiales que brotan de su fuente. Tú que vives y reinas, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén.

DÍA 2°

La que preside

Corazón de Jesús, puerta por donde llegamos a Dios y Dios viene a nosotros, dignate estar abierta a nuestros deseos, para que entrando por ti a tu Eterno Padre, recibamos sus bendiciones y copiosas gracias para amarte y servirte. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.

DÍA 3°

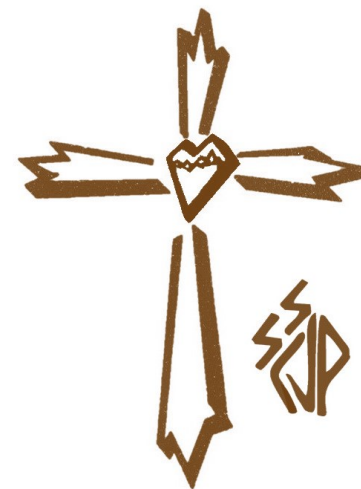
La que preside

Corazón de Jesús, camino del cielo y fuente de aguas vivas, concédenos que sigamos tus huellas de santidad y que bebamos de ti el agua saludable de la verdadera virtud y devoción, que apaga la sed de todas las cosas temporales. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.

DÍA 4°

La que preside

Corazón de Jesús, espejo en quien resplandece toda perfección, pedimos la gracia de contemplarte en la oración y en la acción para que imitando tus virtudes nos concedas un corazón semejante al tuyo. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.



**SIERVAS DEL SAGRADO
CORAZÓN DE JESÚS Y DE
LOS POBRES**

VIRTUDES TEOLOGALES

(tienen como objeto a Dios⁹)

1. **FE:** la virtud teologal por la cual creemos en Dios, en todo lo que Él nos ha revelado y que la Santa Iglesia nos enseña como objeto de fe.
2. **ESPERANZA:** la virtud teologal por la cual deseamos y esperamos de Dios, con una firme confianza, la vida eterna y las gracias para merecerla, porque Dios nos lo ha prometido.
3. **CARIDAD:** la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios, con el amor filial y fraterno que Cristo nos ha mandado.

VIRTUDES CARDINALES

(tienen como objeto los actos humanos buenos)

1. **PRUDENCIA:** nos dispone a elegir nuestro verdadero bien, y los medios correctos para alcanzarlos, nos enseña qué debemos hacer, decir y evitar
2. **JUSTICIA:** hace que demos a Dios y a cada uno lo suyo y lo que le corresponde.
3. **FORTALEZA:** concede firmeza en las dificultades y constancia para seguir buscando el bien.
4. **TEMPLANZA:** modera la atracción hacia los deseos desordenados.

La virtud es una disposición habitual y firme para hacer el bien.

DÍA 5º

La que preside

Corazón de Jesús, por quien se perfecciona toda obra, te ofrecemos las nuestras aunque tan imperfectas para que las hagas agradables a la Divina Majestad. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.

DÍA 6º

La que preside

Corazón de Jesús, templo santo de Dios donde nos invitas a permanecer, gracias te damos por la quietud, sosiego y gozo que se halla en este templo hermoso de la paz, donde esperamos descansar eternamente. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.

DÍA 7º

La que preside

Corazón de Jesús, por quien el Padre ofreció que oíría siempre nuestras oraciones, presentamos por medio de tu Corazón al Padre Eterno nuestras peticiones para conseguir el fruto que deseamos. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.

DÍA 8º

La que preside

Corazón de Jesús, inflamado en el amor de los hombres, a quien deseas abrazar en el fuego de la caridad, te pedimos la gracia de vivir siempre en tu amor y que arda el mundo entero en el fuego que tú viniste a traer a la tierra. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.

DÍA 9º

La que preside

Corazón de Jesús, que has padecido tantos dolores y penas por salvamos y los has querido representar en la cruz, corona de espinas y herida de la lanza con que te has manifestado paciente y lleno de amor, concédenos la gracia de unimos a tu cruz: para participar en tu obra redentora. Danos la gracia de reparar las ofensas e ingratitudes hechas contra tu Divino Corazón. Amén.

LETANÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre Celestial,

ten piedad de nosotros.

Dios Hijo Redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Trinidad Santa que eres un solo Dios,

Corazón de Jesús, Hijo del Padre Eterno, Mt 17,5

Corazón de Jesús, formado por el Espíritu Santo en el seno de la

Virgen Madre, Lc 1,30.35

Corazón de Jesús, substancialmente unido al Verbo de Dios,

1Jn 1,1

Corazón de Jesús, de majestad infinita, Mt 25,31

Corazón de Jesús, templo santo de Dios, Jn 2,19-21

Corazón de Jesús, tabernáculo del Altísimo, Hb 9,11

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo, Jn 10,9

Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad, Lc 12,49

Corazón de Jesús, receptáculo de justicia y amor, 1Cor 1,30

Corazón de Jesús, lleno de bondad y de amor, Hch 10,38

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes, Sb 7,22-26

OBRAS DE MISERICORDIA

Obras de Misericordia Espirituales

1. Enseñar al que no sabe
2. Dar buen consejo al que lo necesita
3. Corregir a los que se equivocan
4. Perdonar a los que nos ofenden
5. Consolar al triste
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
7. Rogar a Dios por vivos y difuntos

Obras de Misericordia Corporales

1. Dar de comer al hambriento
2. Dar de beber al sediento
3. Vestir al desnudo
4. Visitar enfermos
5. Dar posada al necesitado
6. Socorrer a los presos
7. Enterrar a los muertos

DONES DEL ESPÍRITU SANTO

(facilitan la práctica más perfecta de las virtudes)

1. Sabiduría
2. Entendimiento
3. Consejo
4. Fortaleza
5. Ciencia
6. Piedad
7. Temor de Dios

LA SANTA MISA ES UN PRIVILEGIO MAS QUE UNA
OBLIGACIÓN: DALE TÚ ESE VALOR Y PARTICIPA EN ELLA
FRECUENTEMENTE!

DISPOSICIONES PARA RECIBIR LA EUCARISTÍA

1. Estar en gracia (No estar en pecado mortal)
2. Haber transcurrido una hora de haber tomado alimento sólido, líquido o bebida alcohólica
3. Tomar agua o medicinas no impiden comulgar

PRECEPTO PASCUAL

Todo fiel, después de la primera comunión, está obligado a comulgar por lo menos una vez al año.

Este precepto debe cumplirse durante el tiempo pascual, a no ser que por causa justa se cumpla en otro tiempo dentro del año.

DÍAS DE AYUNO

El ayuno obliga desde los 18 hasta los 59 años cumplidos.

1. Miércoles de ceniza
2. Viernes Santo

DÍAS DE ABSTINENCIA

La abstinencia obliga desde los 14 años.

1. Miércoles de ceniza
2. Todos los viernes de cuaresma
3. Viernes Santo

Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza, Ap 5,9-13
Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones, Jn 18,37
Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia, Rm 11,33
Corazón de Jesús, en quien habita toda la plenitud de la Divinidad, Col 2,9
Corazón de Jesús, en quien el Padre se complació, Mt 3,17
Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido, Col 2,9-10
Corazón de Jesús, deseo de los eternos collados, Ap 22,16-17
Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia, Ex 34,6
Corazón de Jesús, rico para todos los que te invocan, Rm 10,12
Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad, Jn 7,37-39
Corazón de Jesús, propiciación por nuestros pecados, Col 1,12-14
Corazón de Jesús, saturado de oprobios, Lc 22, 44
Corazón de Jesús, triturado por nuestros pecados, Mc 14,65
Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte, Flp 2,8
Corazón de Jesús, perforado por una lanza, Jn 9,34
Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo, 2Cor 1,3-4
Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra, Jn 11,25
Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra, Col 1,20; Ef 2, 14-16
Corazón de Jesús, víctima de los pecadores, Is 53,4-10
Corazón de Jesús, salvación de los que en Ti esperan, Mt 1,21
Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren, Tit 2,13
Corazón de Jesús, delicia de todos los santos, Jn 17,3
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

óyenos Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros.

V. Jesús, manso y humilde de Corazón,

R. Haz nuestro corazón semejante al tuyo.

Oremos: Dios todopoderoso y Eterno, mira al Corazón de tu Hijo, y las alabanzas y satisfacciones que en nombre de los pecadores te tributa, y concede el perdón a los que piden tu misericordia, en el nombre de tu mismo Hijo Jesucristo, quien contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIONES ANTE EL SANTÍSIMO

ALABANZAS AL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Bendito sea Dios.
Bendito sea su santo nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su Sacratísimo Corazón.
Bendita sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.
Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.
Bendita sea la augusta Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Bendito sea san José, su castísimo esposo.
Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

V. Sagrado Corazón de Jesús.
R. Perdónanos y sé nuestro Rey.

OH BUEN JESÚS

¡Oh mi amado y buen Jesús! postrado en tu santísima presencia, te ruego con el mayor fervor imprimas en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de

5 MANDAMIENTOS DE LA SANTA IGLESIA

1. Oír Misa entera los domingos y fiestas de guardar.
2. Confesar los pecados graves cuando menos una vez al año, en peligro de muerte y si se ha de comulgar.
3. Comulgar por Pascua de Resurrección.
4. Ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Iglesia.
5. Ayudar a la Iglesia en sus necesidades.

7 PECADOS CAPITALES

1. Orgullo
2. Avaricia
3. Gula
4. Lujuria
5. Pereza
6. Envidia
7. Ira

DÍAS EN QUE OBLIGA PARTICIPAR EN LA MISA

La Conferencia Episcopal de cada país escoge los que se celebran como precepto y puede transferir algunas de estas solemnidades al domingo más cercano.

1. Todos los domingos del año
2. 1º de enero (Madre de Dios)
3. 6 de enero (Epifanía del Señor)
4. 19 de marzo (San José)
5. Solemnidad de Corpus Christi (El Cuerpo de Cristo)
6. 29 de junio (Santos Pedro y Pablo)
7. 15 de agosto (Asunción de María)
8. 1º de noviembre (Todos los Santos)
9. 8 de diciembre (Inmaculada Concepción)
10. 25 de diciembre (Navidad)

Opción 2: Jesús Hijo de Dios ten piedad de mi que soy un pecador.

Opción 3: Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, me pesa de todo corazón, porque con ellos, ofendí a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar, y confío en que por tu infinita misericordia, me has de conceder el perdón de mis culpas, y me has de llevar a la vida eterna. Amén.

10 MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
2. No tomarás el Nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

7 SACRAMENTOS

1. Bautismo
2. Confirmación
3. Reconciliación
4. Eucaristía
5. Unción de los Enfermos
6. Orden Sacerdotal
7. Matrimonio

mis pecados y propósito firmísimo de enmendarme; mientras que yo, con todo el amor y con toda la compasión de mi alma, voy considerando tus cinco llagas, teniendo presente aquello que dijo de ti, ¡Oh buen Jesús! el santo profeta David: “Han taladrado mis manos y mis pies, y se pueden contar todos mis huesos”.

VIA CRUCIS

Para rezar el Vía Crucis se deben de recorrer las estaciones, y meditar brevemente en cada una de ella sobre la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo.

No hay obligación de arrodillarse en cada estación, ni rezar oraciones especiales al principio y al fin del Vía Crucis o después de cada estación.

Al terminar el Vía Crucis rezar un Padre Nuestro, Ave María y Gloria por las intenciones del Sumo Pontífice.

ORACIÓN ANTES DEL VIA CRUCIS

Amado Jesús mío, quiero recorrer en unión con María la vía dolorosa que tú recorriste antes de morir en la Cruz por mí. Yo te amo y me pesa de haberte ofendido ya que mis pecados, fueron la causa de tu Pasión y Muerte.

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús condenado a muerte

Jesús azotado y coronado de espinas, es condenado a muerte por salvarme a mí.

Oración: Oh Jesús, mis pecados fueron los que te condenaron a

muerte. Te suplico, Señor, por los méritos de tu dolorosa pasión que me asistas en mi camino hacia la eternidad.

V. Jesús mío,
R. Misericordia.

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús acepta la Cruz

Presentan la Cruz a Jesús y la cargan sobre sus maltratados hombros. El la acepta con amor.

Oración: Oh Jesús, concédeme la gracia de abrazar con amor las dificultades que tu providencia me envía y que esté siempre dispuesto a tomar mi Cruz y a seguirte.

V. Jesús mío,
R. Misericordia.

TERCERA ESTACIÓN

El Señor cae la primera vez

El Señor, caminando con la Cruz auestas, cayó en tierra bajo el peso de la Cruz.

Oración: Oh Jesús, a quien el peso de la Cruz hizo caer en tierra, te ruego que me libres de caer en el pecado.

V. Jesús mío,
R. Misericordia.



PERSIGNARSE

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

CONFESIÓN O RECONCILIACIÓN

La reconciliación es el sacramento de la divina misericordia. La confesión nos devuelve la gracia santificante perdida por el pecado.

Para agradecer a Dios este don, debemos confesarnos bien y con frecuencia. Es fácil confesarse bien, basta:

1. Recordar los pecados cometidos después de la última confesión.
2. Pedir perdón a Dios con sincero arrepentimiento.
3. Prometerle a Nuestro Señor, no volver a pecar.
4. Confesar los pecados al Sacerdote. Decir una fórmula breve de confesión general como el "yo confieso".
5. Cumplir la penitencia que el Sacerdote nos imponga.

Al terminar la confesión, mientras el Sacerdote nos absuelve, rezar: un acto de contrición; por ejemplo:

ACTO DE CONTRICIÓN

Opción 1: Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a ustedes, hermanos que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor.

CUARTA ESTACIÓN

Jesús se encuentra con su Madre Santísima

Una espada de dolor atravesó el corazón de María al ver a su Hijo en tal tormento; pero Jesús se sintió consolado por el amor de su Madre.

Oración: Oh Jesús, por la compasión que tuviste por tu Madre Santísima, ten compasión de mí. Oh María, ya que fui la causa de tus dolores, haz que contigo llore mis culpas amargamente.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

QUINTA ESTACIÓN

Simón Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz

Jesús desfallece bajo el peso de la Cruz, obligan a Simón Cirineo a que le ayude a llevarla.

Oración: Oh Jesús, que quisiste que con el Cirineo te ayudáramos a llevar la Cruz; concédeme la gracia de servir de Cirineo a mis hermanos, ayudándolos a llevar su Cruz.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

SEXTA ESTACIÓN

La Verónica limpia el rostro de Jesús

La Verónica, con su velo, limpia el rostro de Jesús obscurecido por el sudor, la sangre, el polvo y la saliva de sus verdugos.

Oración: Oh Jesús, imprime en mi alma tu imagen divina y dame tu gracia para conservarla siempre.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

El dolor de las heridas y la pérdida de sangre debilitan la fuerza de Jesús, que cae en tierra por segunda vez.

Oración: Oh Jesús, el peso de mis pecados te hace caer otra vez. Dame la gracia de conocer la malicia del pecado y fuerza para no pecar más.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén

Jesús aconseja a las mujeres de Jerusalén que no lloren en vano, sino que se duelan de sus pecados y de los pecados de sus hijos.

Oración: Oh Jesús, concédeme que lave mis pecados con lágrimas de contrición, y que aprenda a llorar también por los pecados del mundo, para que todos vivamos siempre en tu gracia y amistad.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez

Al llegar al pie del Calvario, Jesús cae por tercera vez en tierra, a causa de su extrema debilidad y de la crueldad de sus perseguidores.

Oración: Oh Jesús, por esta tu tercera caída te pido me perdones mis frecuentes recaídas en el pecado, y me concedas la gracia de odiarlo más y más.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.



**SOY TU AMIGO, SEÑOR,
Y CON TU GRACIA,
SERÉ FIEL AMIGO
ETERNAMENTE**

DESPUÉS DEL EXAMEN

Corazón Santísimo de Jesús, para reparar mis infidelidades te entrego mi corazón y con tu gracia me propongo no volver a ofenderte.

Todos

Acuérdate, Oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ni uno solo de cuantos han acudido a tu protección e implorado tu socorro, haya sido desamparado de ti. Animado de esta confianza, acudo a ti, me refugio en ti. No quieras, Oh Madre del Verbo Eterno, despreciar mis súplicas, antes bien, óyelas favorablemente. Amén.

V. San José, castísimo esposo de María y padre virginal de Jesús.

R. Ruega por nosotros ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén

Todos: Ángel de Dios que eres mi guarda, a mí que soy por la divina piedad confiado a tus cuidados, en esta noche ilumíname, guárdame y gobiérname. Amén

V. Sagrado Corazón de Jesús,

R. En ti confío.

V. Padre Yermo,

R. Ruega por nosotros.

V. Corazón de Jesús, Oh Vida mía,

R. Crezca en mi alma tu amor y el de María.

Uno: Por la superiora General Madre ...

Padre nuestro ...

V. Dulce Corazón de Jesús,

R. Haz que te ame sin cesar.

DÉCIMA ESTACIÓN

Jesús despojado de sus vestiduras

Cuando Jesús llegó al Calvario, le quitaron sus vestidos renovando así sus heridas y dejándolo desnudo ante la multitud.

Oración: Oh Jesús, que sufriste que te quitarán tus vestiduras, ayúdame a despojarme del apego a las cosas terrenas y entregarme completamente a Ti con una vida pura.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN

Clavan a Jesús en la Cruz

Los verdugos clavan las manos y los pies de Jesús en la Cruz, y lo dejan que agonice y muera entre los dolores, expuesto a las burlas de sus enemigos.

Oración: Oh Jesús, clava mi corazón en tu Cruz, para que pueda permanecer siempre allí amándote por todos los que no te aman.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

DÉCIMA SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús muere en la Cruz

Después de tres horas de agonía, Jesús inclina la cabeza y muere.

Oración: Oh Jesús, enséñame a amar la Cruz en la que moriste por mi amor. Te ruego, Señor, que purifiques mi alma, de modo que sólo a Ti ame, por Ti viva y por Ti muera.

V. Jesús mío,

R. Misericordia.

DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN

El descendimiento de la Cruz

José y Nicodemo bajan el cuerpo de Jesús de la Cruz y lo colocan en los brazos de su afligida Madre.

Oración: María, Madre de misericordia, por el dolor que sufriste al ver a Jesús muerto entre tus brazos, te suplico me alcances un profundo dolor de haberle ofendido y el deseo de amarlo eternamente.

V. Jesús mío,
R. Misericordia.

DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN

Jesús es depositado en el sepulcro

Llevan el cuerpo de Jesús al sepulcro donde permanece unido a la divinidad hasta la hora de su resurrección gloriosa.

Oración: Oh Jesús, yo venero tu santo cuerpo depositado en el sepulcro. Por tu resurrección, haz que yo también resucite glorioso en el último día para unirme eternamente contigo en el cielo.

V. Jesús mío,
R. Misericordia.

DÉCIMA QUINTA ESTACIÓN

¡Jesús ha resucitado, Aleluya!

Jesús resucitado sale del sepulcro envuelto en la luz de la Pascua.

Oración: Oh Jesús, que tengamos prontitud de las santas mujeres para buscarte muy de mañana en la oración. Concédenos la gracia de seguirte en la Cruz para poder seguirte después en la gloria.

V. Jesús mío,
R. Misericordia.

estudiar con aplicación y aprender con facilidad para gloria de Dios y bien de mi alma. Amén.

PARA VIVIR CADA DÍA CON EL SEÑOR

Hoy estreno un nuevo día, te doy gracias Señor, El sol se alza en el horizonte, la naturaleza alaba tu amor.

Cada día estreno mi vida, cada día tu Espíritu me sostiene y alienta...

Hoy descubriré las cosas bellas que me das aquí, en la escuela, en la calle, en el amor y la amistad.

Hoy encontraré quizá, dificultades, me ayudarán a crecer y madurar, la cruz es el camino para el gozo y no quiero prescindir de ella.

Recorreré mi día con amor y confianza en ti, tratando que este mundo sea mejor por mi actitud positiva ante la vida y así contribuir a limpiar lo malo que en él existe, como lo hizo tu fiel amigo el Padre Yermo.

Caminaré bajo la dulce mirada de María la Madre de Jesús y Madre nuestra. Al caer la noche te daré gracias por caminar conmigo. Amén.

ORACIONES PARA LA NOCHE

Todos

Ángel Santo de mi guarda a quien Jesús me ha encomendado para que seas testigo de todas mis acciones, condúceme a los pies de María, mi buena Madre, y une tus oraciones con las mías, para que ella me alcance la gracia de conocer mis faltas y arrepentirme de ellas.

(Seguirá el examen de conciencia, que será breve y variado sobre diversos puntos).

Te adoro oh Jesús, mi Creador, mi Señor, mi Redentor.

Ven mi amado Jesús, ven a mi corazón, voy a recibirte en la Santa Comunión. Tu eres mi Dios.

Jesús mío, grandes son tus milagros, tu mayor milagro es el darnos tu Cuerpo y Sangre en la Santa comunión.

Te doy gracias porque te das a mí. Que esta Comunión me una a Ti. Que tú vivas en mi corazón siempre, que mi alma siempre te desee.

Que tus gracias me ayuden para llegar a ser feliz contigo en el cielo.

Te ruego, Señor, que purifiques mi conciencia para que al venir a mí, encuentres mi alma bien preparada. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Jesús mío, yo te adoro en mi corazón. Te doy gracias por haber venido a mí. Deseo amarte y servirte mientras viva.

Jesús mío, guarda siempre mi corazón puro y ven a él cada día. Tú te has dado a mí, dignate aceptar lo que tengo y lo que soy. Yo deseo darte mi corazón, consérvame unido a Ti.

Dígnate bendecir a la Santa Iglesia, al Papa, a nuestros Obispos y Sacerdotes, a nuestros padres y maestros, a nuestros amigos y enemigos.

Madre mía Inmaculada, guárdame en tu corazón, líbrame de perder a Jesús por el pecado. Amén.

ANTES DE CLASE

Te ofrecemos, Señor, este trabajo que vamos a hacer para tu mayor gloria y bien de nuestras almas. Amén.

Oh María, trono de la Sabiduría, alcánzame la gracia de

Por las intenciones del Sumo Pontífice

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

ALMA DE CRISTO

Alma de Cristo, santifícanos.

Cuerpo de Cristo, sálvanos.

Sangre de Cristo, embriáganos.

Agua del costado de Cristo, lávanos.

Pasión de Cristo, confórtaunos.

Oh, buen Jesús, óyenos.

Dentro de tus llagas, escóndenos.

No permitas que nos apartemos de Ti.

Del enemigo malo, defiéndenos.

En la hora de la muerte, llámanos.

Y mándanos ir a Ti.

Para que con tus santos te alabemos.

Por los siglos de los siglos. Amén.

BREVE ACTO DE REPARACIÓN

Todos:

Señor Jesús, yo adoro tu Divino Corazón, Templo de caridad infinita. Te pido perdón por los agravios con que te hemos ofendido los hombres y por las ingratitudes con que correspondemos a tu amor, y te suplico que no retires jamás de nosotros el tesoro de tus gracias para que te amemos más y más cada día y lleguemos a verte y gozarte eternamente en la gloria. Amén.



CONSAGRACIÓN FAMILIAR AL SAGRADO CORAZÓN

Señor Jesucristo, arrodillados a tus pies,
renovamos alegremente la Consagración
de nuestra familia a tu Divino Corazón.

Sé, hoy y siempre, el guía, el jefe protector
de nuestro hogar, Rey y centro de nuestros corazones.

Bendice a nuestra familia, nuestra casa,
a nuestros vecinos, parientes,
bienhechores, amigos y enemigos.

Ayúdanos a cumplir fielmente nuestros deberes,
participa de nuestras alegrías y angustias,
de nuestras esperanzas y dudas
de nuestro trabajo y de nuestras diversiones.

Danos fuerza Señor, para que carguemos
nuestra cruz de cada día y sepamos
ofrecer todos nuestros actos
junto con tu Sacrificio al Padre.

Que la justicia, la fraternidad, el perdón
y la misericordia estén presentes en
nuestro hogar y en nuestras comunidades.
queremos ser instrumentos de paz y de vida.

Que nuestro amor a tu Corazón, compense y repare
de alguna manera la frialdad, la indiferencia
la ingratitud, los ultrajes y la falta de amor
de quienes no te conocen, desprecian y rechazan.

Sagrado Corazón de Jesús, tenemos confianza en Ti,
confianza profunda y limitada,
y estamos seguros de que no quedaremos defraudados.

Dígnate Corazón Inmaculado de María,
dígnate señor san José, ser nuestro
Protector como lo fuiste de Jesús y de María.
Santos Ángeles, velen sobre nosotros.

como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona
nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que
nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y libranos del mal.
Amén.

AVE MARÍA

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo.
Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios ruega por nosotros pecadores, ahora
y en la hora de nuestra muerte. Amén.

GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en un
principio ahora y siempre. Por los siglos de los siglos. Amén.

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y
esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados
hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de
lágrimas. Ea, pues, Señora Abogada Nuestra, vuelve a nosotros
tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos
a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh, clemente, oh piadosa, oh
dulce Virgen María.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro
Señor Jesucristo. Amén.

ANTES DE LA COMUNIÓN

Señor mío y Dios mío, yo creo que estás realmente presente
en el Santísimo Sacramento.

CREDO NICEA-CONSTANTINOPLA

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros lo hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí va a venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la Resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

PADRE NUESTRO

Padre Nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra



TU ERES MI DULCE
MADRE Y TODA MI ESPERANZA

Habla, Señor, que tu siervo te escucha.
Virgen Santísima, San José, Santo Ángel de mi guarda,
alcánzame la gracia de escuchar y seguir la voz del Señor.

Lectura

Evangelio de cada día

Breve Reflexión

DESPUÉS DE LA MEDITACIÓN

Quien preside: Te doy gracias por todos tus beneficios, oh Dios Omnipotente, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Quien preside: Virgen Santísima, San José, Santo Ángel de mi guarda,

Todos: alcánzame la gracia de poner en práctica mis resoluciones.

BENDICIÓN DE LOS ALIMENTOS

Bendición de los alimentos

Envíanos Señor tu santa bendición sobre estos alimentos que vamos a tomar, proporcionados por tu bondad infinita.

Todos:

El rey de la gloria nos haga participantes de la mesa celestial. Amén.

O bien:

Bendice Señor, estos alimentos que nos has proporcionado por tu bondad infinita, bendice a las personas que los han preparado, danos hambre de Ti, Señor, a los que tenemos pan y dales pan a quienes no lo tienen. Amén.

SANTÍSIMA VIRGEN

Quien preside: Sagrado Corazón de Jesús.

Todos: En ti confío.

Quien preside: Ave María Purísima,

Todos: Sin pecado concebida.

Todos: Glorioso San José, haz que lleve una vida inocente y segura bajo tu patrocinio. Vela por mí ahora y en la hora de mi muerte. Amén

Todos: Oh Señora mía, Oh Madre mía, yo me ofrezco del todo a ti, y en prueba de mi filial afecto, te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Oh Madre de Bondad, guárdame y defiéndeme como hijo y posesión tuya. Amén.

Todos: Señor, en el silencio de este día que nace, vengo a pedirte paz, sabiduría y fuerza. Hoy quiero mirar al mundo con ojos llenos de amor. Ser paciente, comprensivo, humilde, suave y bueno. Ver a tus hijos detrás de las apariencias, como los ves tu mismo, para así poder apreciar la bondad de cada uno. Cierra mis oídos a toda murmuración. Guarda mi lengua de toda maledicencia. Que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan en mí. Quiero ser tan bienintencionado y bueno que todos los que se acerquen a mí sientan tu presencia. Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que en este día yo te refleje. Amén.

MEDITACIÓN DE LA MAÑANA (Opción 2)

ANTES DE LA MEDITACIÓN

Quien preside: Creo, Señor, que estás aquí presente, aunque mis ojos no te vean, te siente mi fe. Aparta de mí las distracciones. Haz que comprenda las verdades que en esta meditación quieres enseñarme y que me decida a ponerlas en práctica.

EL SANTO ROSARIO

La devoción a la Santísima Virgen ha de ser filial. Amor de hijos para con Ella, que fue dada por Jesús a los hombres en el Calvario: “He ahí a tu Madre” (Jn 19-27). Y Ella misma dijo a Juan Diego en el Tepeyac: “¿No estoy yo aquí que soy tu madre?”

Todos

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy y me pesa de todo corazón, porque con ellos ofendí a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío en que por tu infinita misericordia, me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna, Amén

V. Señor, abre mis labios.

R. Y mi boca proclamará tu alabanza.

Todos

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y sábado)

1º misterio: La Anunciación

2º misterio: La Visitación

3º misterio: El Nacimiento de Jesucristo

4º misterio: La Presentación del Niño Jesús en el templo

5º misterio: El hallazgo del Niño Jesús en el templo

(Al terminar cada misterio)

V. Por tu limpia Concepción, Soberana Princesa,

R. Una muy grande pureza te pido de corazón.

MISTERIOS DOLOROSOS

(Martes y viernes)

- 1º misterio: La agonía de Jesús en el huerto
- 2º misterio: La flagelación
- 3º misterio: La coronación de espinas
- 4º misterio: El Señor con la cruz a cuestas
- 5º misterio: La crucifixión del Señor

(Al terminar cada Misterio)

V. Madre llena de dolor, haz que cuando expiremos,
R. Nuestras almas entreguemos por tus manos al Señor.

MISTERIOS LUMINOSOS

(Jueves)

- 1º misterio: El Bautismo del Señor en el Jordán
- 2º misterio: La auto revelación de Jesús en las bodas de Caná
- 3º misterio: El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión
- 4º misterio: La Transfiguración
- 5º misterio: La institución de la Eucaristía

(Al terminar cada Misterio)

V. Madre Santísima de la Luz,
R. Condúcenos a Jesús verdadera luz del mundo.

MISTERIOS GLORIOSOS

(Miércoles y domingo)

- 1º misterio: La Resurrección del Señor
- 2º misterio: La Ascensión del Señor
- 3º misterio: La venida del Espíritu Santo
- 4º misterio: La Asunción de la Virgen Santísima
- 5º misterio: La Coronación de la Virgen María

MEDITACIÓN DE LA MAÑANA (Opción 1)

Todos

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Quien preside:

Ven Espíritu Santo, llena de tu gracia los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu divino amor.

V. Envíanos, Señor, tu Espíritu y nuestros corazones serán creados de nuevo.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

Quien preside:

Oremos: Oh Dios, que te dignaste ilustrar los corazones de tus fieles con la claridad del Espíritu Santo, concédenos que animados de este mismo Espíritu sepamos juzgar y obrar con rectitud y disfrutemos siempre de sus celestiales consuelos.

Todos: Amén.

Quien preside: Oh María concebida sin pecado,

Todos: Ruega por nosotros que recurrimos a ti.

Todos: Bendita sea, alabada y glorificada la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Señor y Dios mío, te adoro, creo en Ti, espero en Ti, te amo y me pesa de haberte ofendido porque tú eres infinitamente bueno. Me propongo con tu gracia, resistir a todas las tentaciones, porque deseo vivir y morir en tu santo amor.

Te pido por la Santa Iglesia Católica, por nuestro Santísimo Padre el Papa... por los Obispos y Sacerdotes, por mis padres y maestros, por mis parientes y bienhechores, por nuestros gobernantes, por los pecadores y por las almas del Purgatorio. Amén.

la Encarnación de tu Hijo, podamos por los méritos de su Pasión y Cruz, ser conducidos a la gloria de la Resurrección. Por el mismo Cristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

V. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Madre mía, líbrame de todo pecado.

REGINA COELI

(Se reza en lugar del Ángelus en el tiempo pascual)

V. Alégrate, Reina del Cielo. Aleluya.

R. Porque el que mereciste llevar. Aleluya

V. Resucitó como lo dijo. Aleluya

R. Ruega a Dios por nosotros. Aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María. Aleluya

R. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

Oremos: Oh Dios, que quisiste alegrar a los hombres con la resurrección de tu Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, concédenos que ayudados por las súplicas de su Santa Madre la Virgen María, participemos de la alegría de la eterna bienaventuranza.

Todos: Amén.

V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Todos: Madre mía, líbrame de todo pecado.

(Al terminar cada misterio)

V. María, Madre de gracia, Madre de misericordia,

R. En la vida y en la muerte, amparanos gran Señora.

V. Padre nuestro...

R. Danos hoy...

Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, llena de gracia...

Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, llena de gracia...

Dios te salve, María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, llena de gracia...

Dios te salve, María Santísima, templo y sagrario de la Santísima Trinidad, Virgen concebida en gracia sin la culpa original.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, Oh piadosa, Oh dulce Virgen María.

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

(Los domingos, viernes primeros, y en el mes de junio se rezarán las letanías del Sagrado Corazón, página 8).

LETANÍAS LAURETANAS

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.
Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.
Dios Padre celestial,

ten piedad de nosotros.

Dios Hijo Redentor del mundo,
Dios Espíritu Santo,
Trinidad Santa que eres un solo Dios,
Santa María,

ruega por nosotros.

Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la misericordia,
Madre de la divina gracia,
Madre de la esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,

ORACIONES VARIAS

AL LEVANTARSE

V. Viva Jesús,
R. Para siempre en nuestros corazones.

Todos

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.

Todos

Dios mío, te doy gracias por este nuevo día, te adoro, te amo con todo mi corazón. Bendice mi cuerpo y mi alma, bendice mi trabajo y mi descanso, todo lo consagro a Ti. Apártame del pecado y de todo mal. Amén.

ÁNGELUS

V. El Ángel del Señor anunció a María.
R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Ave María

V. He aquí la esclava del Señor,
R. Hágase en mí según tu Palabra.

Ave María

V. Y el Verbo se hizo hombre,
R. Y habitó entre nosotros.

Ave María

V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios,
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo. Amén.

Oremos: Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, a fin de que habiendo conocido por la voz del Ángel el misterio de

Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

V. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
R. Perdónanos, Señor.

V. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
R. Óyenos, Señor.

V. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
R. ten piedad de nosotros.

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios, no desprecies las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, oh Virgen gloriosa y bendita. Amén
Proclamemos nuestra fe

Todos

Creo en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre todopoderoso, desde ahí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Dios Padre Todopoderoso, rico en misericordia, que encendiste en el corazón de san José María de Yermo y Parres, presbítero y fundador, un amor ardiente en favor de los pobres y desamparados, concédenos que, a ejemplo suyo, descubramos en cada hermano el rostro de Cristo, tu Hijo, y, llenos de caridad evangélica, nos pongamos al servicio de nuestros hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

DULCE MADRE

Dulce Madre, no te alejes, tu vista de mi no apartes, ven conmigo a todas partes y sola nunca me dejes, ya que me proteges tanto, y como verdadera Madre, haz que me bendiga el PADRE, y el HIJO y el ESPÍRITU SANTO. Amén.



**ORACIÓN Y MÁS
ORACIÓN, ALLÍ ESTÁ
MI FORTALEZA**

DÍA MISIONAL

Cristo Jesús, yo te reconozco por Rey Universal, ejerces sobre mí todos tus derechos.

Renuevo mis promesas del Bautismo renunciando a Satanás y a sus obras y prometo vivir como buen cristiano. Muy en particular me comprometo a hacer triunfar, según mis medios, los derechos de Dios y de la Iglesia.

Divino Corazón de Jesús, te ofrezco mis pobres acciones para obtener que todos los corazones reconozcan tu sagrada realeza y que así, el reinado de tu paz se establezca en el mundo entero. Amén.

OREMOS:

Jesucristo Hijo de Dios que dijiste; “La mies es mucha, pero los obreros son pocos, rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe trabajadores a ella”, te suplicamos que aumente el número de santos misioneros, que caminen tras tus huellas y que con celo apostólico dilaten las fronteras de tu Santa Iglesia.

Dales tu luz y tu gracia para convertir a los infieles, cismáticos y herejes. Que nuestras súplicas te sean agradables y tengan acogida favorable ante Ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

MAGNIFICAT

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

El hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahám y su descendencia por siempre.

CONSAGRACIÓN A LA VIRGEN

Oh Señora mía, Oh Madre mía, yo me ofrezco del todo a ti, y en prueba de mi filial afecto, te consagro en este día mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón, en una palabra, todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, Oh Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como hijo y posesión tuya. Amén.

ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

Acuérdate, Oh piadosísima Virgen, María, que jamás se ha oído decir, que ninguno de los que han acudido a tu protección e implorado tu socorro, haya sido desamparado.

Animado de esta confianza, a Ti acudo, Oh Madre, Virgen de las vírgenes. A Ti vengo, delante de Ti me presento gimiendo. No quieras, Oh Madre del Verbo, despreciar mis súplicas, antes bien óyelas y despáchalas favorablemente. Amén.

ORACIÓN A MI MADRE DEL CIELO

Dame tus ojos Madre para saber mirar,
si miro con tus ojos jamás podré pecar.
Dame tus labios Madre para poder rezar
si rezo con tus labios, Jesús me escuchará.

Dame tus manos Madre, que quiero trabajar,
entonces mi trabajo valdrá una eternidad.
Dame tu manto Madre, que cubra mi maldad,
cubierta con tu manto al cielo he de llegar.
Dame tu pureza Madre, para ir a comulgar
si en mí Jesús ve tu pureza contento debe estar.
Dame tu cielo Madre, para poder gozar,
si tú me das el cielo ¡que más puedo anhelar!

Dame tu corazón, Oh Madre, para a Jesús amar,
si con tu corazón le amo, El se agradaará.
Dame a Jesús, Oh Madre, para con El estar,
y ésta será mi dicha por toda una eternidad. Amén.

ORACIÓN A SANTA MARÍA

Santa María, Madre de Dios, consérvame un corazón de niño, puro y cristalino como una fuente. Dame un corazón sencillo que no saboree las tristezas; un corazón grande para entregarse, tierno en la compasión; un corazón fiel y generoso que no olvide ningún bien ni guarde rencor por ningún mal. Fórmame un corazón manso y humilde, amante sin pedir retorno, gozoso al desaparecer en otro corazón ante tu divino Hijo; un corazón grande e indomable que con ninguna ingratitud se cierre, que con ninguna indiferencia se canse; un corazón atormentado por la gloria de Jesucristo, herido de su amor, con herida que sólo se cure en el cielo.

Para que los catecúmenos, que han de recibir el bautismo se preparen e instruyan debidamente,
Para que los nuevos cristianos vengán las dificultades y emprendan con fervor la vida cristiana,
Para que en todas partes surjan nuevos templos y sagrarios al verdadero Dios,
Para que los niños y los ancianos sean regenerados en las aguas del bautismo,
Para que se forme en ciencia y santidad el clero indígena en todas las misiones católicas,
Para que aumente el número de misioneros que difundan la luz de la verdad,
Para que crezca el número de seminarios de misiones en que se formen nuevos apóstoles,
Para que aumenten las vocaciones a las Congregaciones religiosas consagradas a misiones,
Para que se desarrollen rápidamente en las naciones católicas las organizaciones misionales,
Para que todos los sacerdotes, religiosos y seminaristas trabajen en favor de las obras misionales de la Iglesia.

V. Ruega por nosotros, Santa Reina de las Misiones.

R. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

OREMOS:

Señor, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, te suplicamos que envíes obreros a tu mies y que les concedas anunciar tu palabra con celo apostólico, a fin de que tu doctrina se extienda a todos los pueblos, te reconozcan a Ti, único Dios verdadero y a Aquél que enviaste, tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Santo Tomás,
San Juan de Brito,
Beato Teófilo Venerd,
Beato Valentín Berreochoa,
Santos Mártires de Corea,
Beatos y Santos Mártires de China y Japón,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ten misericordia de nosotros.

Por las intenciones del Romano Pontífice:

Padre nuestro... Dios te Salve María... Gloria al Padre...

Bajo tu amparo nos acogemos Santa Madre de Dios, no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades, antes bien, libranos de todos los peligros, Oh Virgen gloriosa y bendita. Amén.

V. María, Reina de las Misiones,

R. Ruega por nosotros.

POR LAS OBRAS MISIONALES DE LA IGLESIA

Respondemos: *Ayuda a la Iglesia misionera.*

María, auxilio de los cristianos,

María, Madre de la divina gracia,

María, Reina de las misiones,

Para que aumente en los países paganos el número de conversiones en la fe,

BENDITA SEA TU PUREZA

Bendita sea tu pureza, y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tu graciosa belleza, a Ti Celestial Princesa, Virgen Sagrada María, yo te ofrezco en este día, alma, vida y corazón, mírame con compasión, no me dejes Madre mía, sin tu Santa Bendición. Amén.

NOVENA A LA INMACULADA CONCEPCIÓN

(Inicia el 29 de noviembre)

Oración para todos los días

Virgen Inmaculada desde el primer instante de tu existencia toda hermosa y sin mancha, gloriosa María, llena de gracia, Madre de Dios, Reina de los ángeles y de los hombres, te reverencio humildemente como Madre de mi Redentor, el cual, siendo Dios, con su amor y sumisión me enseñó cómo debo amarte y servirte.

Tú eres seguro asilo de los pecadores arrepentidos, por eso recurro a Ti; eres Madre de misericordia; eres después de Jesucristo tu Divino Hijo, toda mi esperanza; atiende la firme confianza que tengo en tu bondad maternal. Hazme digno de ser hijo tuyo para que confiadamente pueda decirte: muestra que eres mi Madre. Amén.

DÍA 1º

La que preside

María en el Antiguo Testamento

"El Señor me poseyó desde el principio antes de crear sus obras más antiguas... Cuando El preparaba los cielos, estaba yo ya presente; cuando ponía leyes a los astros y a los mares, con El estaba y era yo cada día su delicia, jugando en su presencia en todo tiempo". (Prov 8, 22. 27. 30)

Los libros del A.T. describen la historia de la salvación en la que con paso lento se va preparando la venida del Mesías y va

iluminando cada vez más claramente la figura de la Madre del Redentor.

Todo en el A.T. es profecía, símbolo y figura. Su objeto era anunciar al Mesías y junto con El a su Madre. La primera profecía sobre María la hizo directamente Dios en el paraíso: "Una mujer quebrantará tu cabeza". (Gén 3, 15)

Las mujeres célebres del A.T. figuran a María. Ella fue predestinada a una dignidad incomparable, después de ella, hemos sido predestinados los demás por la gracia que nunca falta. Pero nuestra predestinación está íntimamente ligada a María porque el Señor nos la dejó por Madre y ella nos ayuda a ser dignos hijos de Dios.

Pensemos mucho en ella. Procuremos imitarla, vivir como ella y con ella. Oremos para que la devoción a Nuestra Señora sea profunda e inteligente y nos conduzca al gozo de anunciar y servir a nuestro Dios.

HIMNO

Todos

Toda hermosa eres, María, y en Ti no hay mancha original. Tú eres la gloria de Jerusalén, la alegría de Israel, la honra de nuestro pueblo. Tú eres la abogada de los pecadores, María, Virgen prudentísima, Madre clementísima, ruega por nosotros e intercede por nosotros ante Jesucristo Nuestro Señor.

V. Inmaculada fuiste en tu Concepción, bienaventurada Virgen.

R. Ruega por nosotros al Padre cuyo Hijo diste al mundo.

DÍA 2º

La que preside

La Anunciación

"Fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad llamada Nazaret a una virgen desposada con un hombre llamado José. El nombre de la Virgen era María. Y entrando le dijo: Salve, llena de gracia, el Señor está contigo... concebirás y darás a luz un

San Francisco Xavier,
Sta. Teresita del Niño Jesús,
San Marcos,

ruega por África.

San Agustín de Numidia,
Beato Carlos de Foucauld,
Santos Mártires de Uganda,
Beata Clementina Anuarite,
San Francisco Solano

ruega por América.

Santa Rosa de Lima,
San Martín de Porres,
San Felipe de Jesús,
San José María de Yermo y Parres,
San Rafael Guízar y Valencia,
Santos Mártires Mexicanos,
San Juan Diego,
Santo Toribio de Mogrovejo,
San Pedro Claver,
Beatos y Santos del Nuevo Mundo,
San Bonifacio de Alemania,

ruega por Europa.

San Agustín de Canterbury,
San Patricio de Irlanda,
San Remigio de Reims,
San Leandro de Sevilla,
San Christian Rey de Dinamarca,
Beatos y Santos del Viejo Mundo,
Padre Damián de Hancy,

ruega por Oceanía.

San Pedro Chanel,
María Estrella del Mar,
Beatos y Santos de las innumerables islas,
San Andrés,

ruega por Asia.

MODO DE REZAR EL ROSARIO MISIONERO

Acto de Contrición

En cada misterio rezar un Padre Nuestro, Diez Ave Marías y Gloria.

Y enseguida decir:

V. María, Reina de las misiones,

R. Ruega por nosotros.

LETANÍAS MISIONERAS

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Cristo, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo óyenos.

Cristo, escúchanos.

Cristo escúchanos.

Dios, Padre, que quieres que todos los hombres se salven.

ten piedad de nosotros.

Dios, Hijo Redentor del mundo, que sufriste muerte de cruz por todos.

ten piedad de nosotros.

Dios, Espíritu Santo, que atraes a los hombres al conocimiento de la verdad.

ten piedad de nosotros.

Santa María, Reina de las Misiones.

ruega por el mundo.

San Pedro,

San Pablo,

hijo... el Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra... Dijo María, he aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra". (Lc 1, 26- 28, 31. 38)

María enriquecida desde el primer instante de su Concepción con los esplendores de una santidad en extremo singular, acepta la palabra divina. Se turba porque comprende que esta maternidad significa la aceptación de lo inexplicable, y por lo tanto, implica sufrimiento, pero sin dudar asume la parte que le toca en el plan salvífico de Dios. Ella se consagró totalmente a sí misma para servir al misterio de la redención de su Hijo y con su Hijo, mediante la gracia omnipotente de Dios.

Se necesita generosidad y valor para decir el "hágase" de cada día. Oremos para alcanzar ser dóciles al Espíritu según la vocación a la que hemos sido predestinados.

(Se termina como el primer día)

DÍA 3°

La que preside

La Visitación

"María fue con prontitud a la región montañosa a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo y exclamando con gran voz dijo: 'Bendita Tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre ¿de dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a verme?'" (Lc 1,39- 43)

El ángel Gabriel habló en nombre del cielo; Isabel habla en nombre de la tierra. Sus palabras y alabanzas son algo nuestro; en ella estamos todos representados. Las palabras de María son fecundas: sólo un simple saludo suyo sirve para llenar de gracia y santidad el alma de Juan y de Isabel. María introduce la respuesta silenciosa, pero concreta y viva. El descubrimiento de Cristo se realiza en el encuentro con María.

Pidamos a María que guarde para nosotros palabras que santifiquen y que las que salgan de nuestros labios sean palabras

de edificación y santificación para el prójimo, y que el Espíritu se haga presente en nuestros cotidianos encuentros personales.

(Se termina como el primer día)

DÍA 4º

La que preside

El camino hacia Belén

"Aconteció que por aquellos días salió un edicto del César Augusto ordenando que se empadronase todo el mundo. Subió también José desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David que se llama Belén por ser él de la casa y familia de David para empadronarse con María su esposa que estaba encinta". (Lc 2, 1.4- 5)

Todos deben ir a empadronarse al lugar de origen por la arbitrariedad de alguien con autoridad que así lo ordena. María no critica, ni protesta, no se rebela. Le sobran razones para no obedecer ¡cuántas ilusiones y preparativos dejaría en Nazaret! Ésta es la parte más difícil de la obediencia, pero ella se abandona en las manos de Dios y sumisa acepta lo desagradable, lo imprevisto, lo inexplicable.

Pidamos para que siempre conservemos la confianza y la serenidad en los acontecimientos que nos desconciertan y oremos por todos los que tienen que ejercer cualquier tipo de autoridad.

(Se termina como el primer día)

DÍA 5º

La que preside

El Nacimiento de Jesús

"Se cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su Hijo primogénito; le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre". (Lc 6, 7)

Es la primera adoración que recibe Jesús al hacerse físicamente presente en nuestra tierra: las caricias de una Madre

MISIONES

EL ROSARIO MISIONERO

Cuando damos a nuestro ROSARIO una dimensión MISIONERA, pedimos al mismo tiempo por todos nuestros hermanos del mundo, para que se extienda cada día más el Reino de Dios sobre la tierra. Y pedimos también por todos los MISIONEROS.

Al Santo Rosario le damos dimensión misionera, pidiendo a Dios Nuestro Señor por los Misioneros, y por todos aquellos que aún no han recibido el mensaje de salvación. El Rosario Misionero lo representamos con cinco colores divididos así:

Con la **DECENA VERDE**, rezamos por la Iglesia en África, para que una vez evangelizada, se convierta en evangelizadora.

Con la **DECENA ROJA**, rezamos por la Iglesia en América, para que sean, como María, misioneros de Cristo.

Con la **DECENA BLANCA**, rezamos por la Iglesia en Europa, para que realice la unidad en un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo.

Con la **DECENA AZUL**, rezamos por Oceanía, para que los habitantes de las islas ingresen a la Iglesia y adquieran el espíritu misionero.

Con la **DECENA AMARILLA**, rezamos por todos los que viven en Asia, para que todo el continente, donde vive más de la mitad de la humanidad, reciba la fe católica.

que cuida de su Dios. El Evangelio narra que dio a luz a su Hijo primogénito esto es, el primero, porque después nos tendría por hijos a todos nosotros. En el único texto de san Pablo, escrito sobre María cuando ella vivía y era conocida y amada por los discípulos dice: “Más, al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley para rescatar a los que estábamos bajo la ley y para que recibiéramos el ser hijos por adopción” (Gal 4, 4-5). De parte de Dios, es el colmo de la bondad y del amor hacia *nosotros; de parte nuestra, la mayor gloria y dignidad a la que pudiéramos aspirar.*

Pidamos la gracia de vivir en plenitud la adopción divina a través de la adopción que María hizo de nosotros.

(Se termina como el primer día)

DÍA 6°

La que preside

Nazaret

“Cumplidas todas las cosas según la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El Niño crecía y se fortalecía llenándose de sabiduría”. (Lc 2, 39- 40)

Nazaret es la escuela donde se inicia el conocimiento de Jesús. Larga lección práctica de Nazaret: Jesús, María y José ocupados en cosas ordinarias. Aquí se aprende a observar, escuchar, a meditar, a penetrar en el sentido profundo y misterioso de esta sencilla y encantadora manifestación del Hijo de Dios. Aquí se aprende la necesidad de una disciplina espiritual basada en el silencio, la oración, la sencillez y el trabajo.

Pidamos a María nos enseñe el recogimiento, la interioridad. Estamos aturdidos entre tanto ruido, tanto tumulto de la agitada vida moderna y es preciso fortalecer este indispensable hábito del silencio y de la dignidad del trabajo para alcanzar una intensa vida interior que conduzca a la oración, que cerrando las puertas de los sentidos logre la unión con Dios.

(Se termina como el primer día)

DÍA 7º

La que preside

Una Boda en Caná

"No tienen vino". (Jn 2, 3) "Haced lo que El os diga". (Jn 2, 5)

María y Jesús reciben y aceptan la invitación a una boda. La virtud no está reñida con la expansión, con la fiesta, con la alegría. Pero surgió un problema: faltó el vino. María lo advirtió; ninguna necesidad se le escapa. Es de admirar la seguridad con la que se dirige a su Hijo. Sus palabras no son una súplica, menos aún un mandato, encierran sólo la exposición de un problema que ella no puede solucionar. Y aún cuando la respuesta de Jesús es un aparente y rotundo rechazo, Ella no duda. Le basta saber que su Hijo ha comprendido su deseo.

Abandonemos confiadamente nuestras necesidades en manos de María. Estemos seguros que Ella, que no sufrió la falta de vino, menos sufrirá la falta de virtud en sus hijos adoptivos. Expongámosle nuestros problemas y Dios hará por nosotros y en nosotros maravillosas transformaciones.

(Se termina como el primer día)

DÍA 8º

La que preside

Junto a la Cruz

"Junto a la cruz de Jesús estaba su Madre... Jesús viendo a su Madre y junto a Ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: Mujer, ahí tienes a tu Hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu Madre". (Jn 19, 25-27)

Jesús al ver la valentía y la dignidad de María, no duda en descargar sobre ella el peso de ser Madre de los pecadores. No le pregunta si quiere o no ser Madre nuestra; conoce su corazón y eso le basta. El mundo actual es un mundo que busca consuelo porque se haya atormentado por numerosas angustias.

Es un mundo que sufre, ¿no es este el momento de mirar a María al pie de la cruz? Los sufrimientos de María son el eco del



**ID POR TODO EL
MUNDO...**

Por los sacerdotes, religiosos y religiosas, para que con sus vidas den testimonio de la grandeza del llamamiento de Dios,

Por nuestros seminarios y casas de formación, para que en ellos se vigore y fructifique la vocación de los candidatos al sacerdocio y a la vida religiosa,

Por los padres cristianos, para que con su fidelidad al ideal cristiano del matrimonio, alcancen del cielo el fruto de vocaciones sacerdotales y religiosas en sus hogares,

Por los educadores, para que enseñen a la niñez y juventud el camino verdadero y le abran horizontes de más perfección.

Para que te dignes enviar a las casas de formación un crecido número de fervorosas jóvenes, decididas a buscar en todo la mayor gloria de Dios y el reinado de tu Divino Corazón.

OREMOS:

Ascienda, Señor, hasta el trono de tu gloria y no vuelva a nosotros vacía nuestra súplica en favor de las vocaciones sacerdotales y religiosas, por Cristo nuestro Señor. Amén.



sufrimiento de su Hijo. Se da entre ellos una especie de fusión. María hace suya la pasión de su Hijo y el Hijo hace suyo el dolor de su Madre. María hace suyas también las penas de cada uno de nosotros. Como estuvo al pie de la cruz, se haya también presente de pie junto a nuestros sufrimientos. Sintiéndola presente, busquemos reducir el egoísmo que se haya en el origen de todo sufrimiento humano. Debemos pedirselo así, pues nuestro tiempo tiene muy acentuado el sentido de las necesidades comunitarias y sólo así aceptará nuestro mensaje.

(Se termina como el primer día)

DÍA 9º

La que preside

La Inmaculada Concepción y la Asunción

*“Toda hermosa eres, amada mía, y en Ti no hay mancha”.
(Cant, 4,7) “¿Quién es Esta que sube del desierto, hermosa como la luna, brillante como el sol?” (Cant 8, 5)*

El amor divino no es como el nuestro. No depende del objeto: lo crea.

Hace a María la más amable, la más atrayente de las creaturas, aquella en la que Dios va a establecer su morada sin compromiso alguno con el pecado. La Inmaculada Concepción y la Asunción son el alfa y la omega de la vida de María aquí en la tierra. La Iglesia hace resaltar estos dos misterios que tienen una íntima relación entre sí, sobre los demás. La Inmaculada Concepción es el triunfo de la sola gracia de Dios y la Iglesia, asistida por el Espíritu Santo, ha llegado a percibir tras un largo caminar la verdad de la Asunción y la ha expresado en el momento oportuno como señal de esperanza, y muestra en María, resucitada con Cristo, la marcha de su propio avance hacia el cumplimiento de su ministerio.

No nos contentemos con admirar estos dos misterios. Pidamos a nuestra Madre que nos ayude a realizar la obra maestra de nuestra vida: la santificación por el cumplimiento de la voluntad

de Dios en cada instante de la vida y que esté con nosotros cada día y en la hora de nuestra muerte.

(Se termina como el primer día)

TRIDUO A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE GUADALUPE

(Inicia el 9 de diciembre)

Oración para todos los días

Todos

Santa María de Guadalupe, tierna Madre nuestra, Tú que eres el refugio de los pecadores, el consuelo de los afligidos y la Madre de misericordia, sé también nuestro refugio, nuestra esperanza y nuestra Madre. Bien sabes que sin el socorro de la divina gracia no somos capaces de bien alguno; dínate alcanzamos de tu Divino Hijo, abundantes gracias para orar bien y hacer con fruto este Triduo que deseamos sea para la mayor gloria de Dios y provecho de nuestras almas. Amén.

DÍA 1º

La que preside

Virgen de Guadalupe, te bendecimos recordando aquel momento dichoso en que por vez primera apareciste en el Tepeyac, como aurora naciente que anuncia la salida del Sol de Justicia, y te pedimos que recibas la ofrenda que te hacemos de nuestro corazón.

Tú viniste para nuestra felicidad para ser la consoladora de los afligidos, el amparo de los débiles y el refugio de los pecadores, como lo prometiste a san Juan Diego. Recíbenos bajo tu protección, intercede por nosotros ante Dios Nuestro Señor, a fin de que nos libre del pecado, disipe las tinieblas de nuestro entendimiento, purifique nuestros afectos, nos libre de las tentaciones de nuestro enemigo para que ayudadas de la divina gracia y bajo tu protección lleguemos a la vida eterna. Amén.

Tú necesitas mis manos,
mi cansancio que a otros descansen,
amor que quiera seguir amando.

Tú pescador de otros lagos,
ansia eterna de almas que esperan
amigo bueno, así me llamas.

LECTURA de un texto VOCACIONAL sacado de la BIBLIA.

Quien presida hace un breve comentario acerca de la Palabra de Dios. El pueblo puede participar también en la reflexión.

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Oh, Jesús, pastor eterno de las almas, dínate mirar con ojos de misericordia a este porción de tu grey amada. Señor, gemimos en gran necesidad, danos vocaciones laicales, religiosas, y sacerdotales santas. Te lo pedimos por la Inmaculada Virgen María de Guadalupe, tu dulce y santa Madre.

Oh Jesús, danos vocaciones para tu Iglesia según tu Corazón. Amén.

DÍA VOCACIONAL

(Los días 19 de cada mes, en lugar de las letanías del Rosario se pueden rezar éstas letanías)

Por la Santa Iglesia para que renovada día a día, por el Espíritu de Dios resplandezca como señal levantada en medio de todos,

te rogamos óyenos.

Por el Papa y los obispos, para que con su palabra y ejemplo nos guíen por el camino de la verdad y la justicia,

LECTOR: Corazón de Jesús, haz que los jóvenes caminen siempre por la senda de la verdad.

TODOS: Que los queramos y les hagamos sentir un ambiente de familia entre nosotros, de modo que no los tiene la soledad y el desaliento; que respondamos generosamente a su promoción y construyamos con ellos tu reino.

LECTOR: Ya para terminar, te pedimos especialmente por todos aquellos que trabajan en la preparación de tus futuros apóstoles: los padres de familia, los educadores, los catequistas, los sacerdotes, los obispos y el Papa.

TODOS: Para que incansablemente sigan moldeando el corazón de los nuevos apóstoles e iluminando su mente hasta formar en ellos un corazón semejante al tuyo, y una imagen como la tuya, que se proyecte como una figura de salvación. Y que sigan entusiasmando a las futuras generaciones por el sublime ideal del sacerdocio y la vida religiosa.

TODOS: Amén.

CANTO: *Pescador de Hombres*

Tú has venido a la orilla,
no has buscado ni a sabios ni a ricos,
tan sólo quieres que yo te siga.

SEÑOR, ME HAS MIRADO A LOS OJOS
SONRIENDO HAS DICHO MI NOMBRE
EN LA ARENA HE DEJADO MI BARCA
JUNTO A TI BUSCARÉ OTRO MAR.

Tú sabes bien lo que tengo,
en mi barca no hay oro ni espadas,
tan sólo redes y mi trabajo.

Ave María.

V. Santa María de Guadalupe esperanza nuestra,
R. Salva a nuestra Patria y conserva nuestra fe.

Oración Final

Todos

Acuérdate Virgen María de Guadalupe, que en tus celestiales apariciones en la colina del Tepeyac prometiste mostrar tu clemencia amorosa y tu compasión a todos cuantos te amamos y buscamos solicitando tu amparo, llamándote en nuestros trabajos y aflicciones, ofreciéndonos escuchar nuestros ruegos, enjugar nuestras lágrimas y darnos consuelo y alivio. Jamás se ha oído decir que alguno de los que hemos implorado tu protección hayamos sido abandonados; con esta confianza acudimos a Ti, “Siempre Virgen María Madre del Dios verdadero” y aunque llevando el peso de nuestros pecados venimos a postrarnos en tu presencia soberana, seguros de que te dignarás cumplir misericordiosa tus promesas. Tú eres nuestra Madre, nuestra salud y vida, estando en tu regazo maternal y corriendo en todo por tu cuenta no necesitamos de ninguna otra cosa. Atiende Santa Madre de Dios nuestras súplicas, inclina a ellas tus oídos compasivos y escúchanos favorablemente. Amén.

DÍA 2º

La que preside

Virgen de Guadalupe, nos llenamos de alegría al pensar en la dicha tan grande que nos espera cuando hayamos pasado este corto tiempo de prueba y entremos a la Jerusalén celestial, cuando nos veamos a tus pies sin ningún peligro de perdernos y en la segura posesión de una felicidad sin límites.

Si es tan consolador en este mundo amarte, servirte y pronunciar tu nombre, qué delicias inundarán nuestros corazones cuando podamos contemplar en Ti tantos prodigios y maravillas

que ahora no conocemos sino por la fe; cuando podamos hablarte, oír tu dulce voz y amarte sin reservas. No nos abandones Señora y Madre nuestra, hasta introducimos en el cielo, donde cantaremos eternamente las misericordias del Señor. Amén.

DÍA 3º

La que preside

Virgen de Guadalupe, objeto de las complacencias de Dios, Tú que conoces nuestras miserias, que nos amas con ternura, dínate escucharnos, recibir nuestros pobres homenajes y convertir nuestros corazones inflamándolos en el fuego en que arde tu purísimo corazón, para que, perseverando hasta la muerte en su santo servicio, vayamos un día a gozar de El en el cielo por toda la eternidad. Amén.



LECTOR: Corazón de Jesús, que dijiste: "He venido a traer fuego a la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera ardiendo!"

TODOS: Queremos que nos enciendas a cada uno en el fuego de tu amor. Queremos que tu fuego nos purifique de nuestra indiferencia ante el sufrimiento, la pobreza, la enfermedad y la ignorancia de nuestros hermanos.

LECTOR: Corazón de Jesús, nosotros hemos recibido la fe como regalo, sin haber hecho nada por merecerla... Y hay tantos hermanos que se mueren en las tinieblas del error, que sufren en esta vida y no saben de la esperanza de un cielo junto a ti.

TODOS: Ayúdanos a nosotros a valorar nuestro esfuerzo y las consecuencias tan hermosas que de él se desprenden; ayúdanos a trabajar para hacer de este mundo una tierra nueva, con la esperanza de un cielo nuevo.

LECTOR: Corazón de Jesús, que nuestras familias vivan con alegría su compromiso bautismal para que el amor de los padres, el respeto de los hijos y el ambiente de hermanos, formen un clima propicio para el desarrollo de los grandes ideales de superación y santidad.

TODOS: Haz que la vida sea el fruto maduro y responsable del amor. Que la defendamos contra el aborto. La respetemos desde su inicio y la sepamos hacer crecer con una esmerada educación conforme a tu ley de unidad y de amor.

LECTOR: Corazón de Jesús, haz que los niños, que son la esperanza de un mañana más hermoso.

TODOS: Conserven su corazón limpio, tengan una mente sana y, guiados por tu Palabra y nuestro buen ejemplo, crezcan en edad, sabiduría y gracia.

tienen pastor y de lo íntimo de tu alma brotaron aquellas palabras que dijiste a tus discípulos.

“La mies es mucha y los operarios pocos, rueguen pues al dueño de la mies que envíe operarios a su mies”.

TODOS: Estamos hoy en tu presencia, para suplicar al Padre por medio de tu amante Corazón, que derrame abundantemente su Espíritu sobre tu Iglesia y suscite muchas y santas vocaciones sacerdotales y religiosas, que extiendan tu reino de amor en el mundo.

LECTOR: Corazón de Jesús, los que nos reunimos ante tu presencia para adorarte, nos hemos dado cuenta también, de las grandes penalidades que pasan nuestros hermanos, los más pobres, los consentidos de tu amor, que tienen poca fe, que no tienen pan ni abrigo, que sufre toda clase de injusticias por causa de la opresión.

TODOS: Te pedimos que venga a nosotros tu Reino. Un reino de justicia y de amor que se traduzca en una mejor distribución de las riquezas, en oportunidades de salud, educación, trabajo, vivienda y alimentación para los pobres y marginados.

LECTOR: Queremos que reines en nuestra patria, que sea realidad el grito de quienes lucharon por tierra y libertad; que nuestros niños tengan una educación conforme a la verdad.

TODOS: Que reines en nuestras poblaciones erradicando de ella el vicio y la pornografía, la miseria y el hambre. Establece tu reino en un ambiente de amor y servicio donde los padres y hermanos mayores se preocupen de la educación de los pequeños y en mejorar su forma de vida, para que sea más concorde a nuestra altísima dignidad.



**SAN JOSÉ
RUEGA POR NOSOTROS**

VOCACIONES

HORA SANTA VOCACIONAL AL SAGRADO CORAZÓN

La Hora Santa es una oración ante el Santísimo Sacramento. Le llamamos Hora Santa Vocacional porque en ella pedimos de modo especial por las Vocaciones Sacerdotales y Religiosas.

CANTO DE ENTRADA: *¡Tú Reinarás!*

Tú reinarás, éste es el grito
que ardiente exhala nuestra fe.
Tú reinarás, Oh Rey Bendito,
pues tú dijiste: ¡Reinaré!

REINE JESÚS POR SIEMPRE
REINE SU CORAZÓN
EN NUESTRA PATRIA, EN NUESTRO SUELO
QUE ES DE MARÍA LA NACIÓN. (BIS)

Tú reinarás, dichosa era,
dichoso pueblo con tal rey.
Será tu cruz nuestra Bandera.
Felicidad habrá doquier.

LECTOR: En nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

TODOS: Amén.

LECTOR: Corazón de Jesús, Tú mismo recorriste la ciudad y los campos, proclamando la Buena Nueva del Reino de los Cielos y sanando de toda enfermedad y dolencia.

Tu corazón sintió compasión al ver la muchedumbre de los que andaban desamparados y abatidos como ovejas que no

SAN JOSÉ

NOVENA A SAN JOSÉ

(Inicia el 10 de marzo)

Oración inicial para todos los días

Todos

A ti, bienaventurado José, acudimos en nuestra necesidad, y después de implorar el auxilio de tu santísima esposa, solicitamos también confiadamente tu amparo. Con aquella caridad que te tuvo unido con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, y por el paterno amor con que abrazaste al Niño Jesús, humildemente te suplicamos que vuelvas favorablemente los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió, y con tu poder y auxilio socorras nuestras necesidades. Asístenos desde el cielo y a cada uno de nosotros protégenos con tu constante protección, para que, a ejemplo tuyo, y sostenidos por tu auxilio, podamos vivir y morir santamente y alcanzar en los cielos la eterna felicidad. Amén.

DÍA PRIMERO: *Señor San José, gloria de la virginidad cristiana*

“El origen de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, María se encontró encinta por obra del Espíritu Santo”. (Mt 1,18)

Miremos al Castísimo José para que él nos enseñe cuánto debe ser exquisita la modestia, cuán delicado el pudor, cuán susceptible de empañarse el cristal de la pureza, cuán necesitadas de continuas precauciones el vaso frágil en que encierra tanto bien. Él nos alentará en las vacilaciones, nos fortalecerá en las luchas, este fiel custodio nos alzarán en los

tropiezos y caídas, haciendo que tengamos presente ante nuestros ojos el escudo de la inocencia virginal, y la más pura y perfecta castidad que ha de ser la recompensa eterna en el cielo.

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,

R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

Oración Final

Todos

Dulcísimo Jesús, por lo mucho que amaste y honraste en la tierra a san José que hizo en ella las veces de padre, y por lo mucho que le glorificas en el cielo, dignate aceptar esta súplicas y alabanzas con que nos dirigimos a él sus devotos en esta novena. Y pues es honrarte a Ti cuando honramos la santidad de san José, recibe en honra tuya y para tu mayor gloria este obsequio; y haz que sea para nosotros medio de santificación y gracia. Amén.

DÍA SEGUNDO: Señor San José, gloria del trabajo digno

“En aquel tiempo viniendo Jesús a su patria, les enseñaba en su sinagoga, de tal manera que decían maravillados: ¿De dónde le viene a éste esa sabiduría y esos milagros? ¿No es éste el hijo del carpintero?” (Mt 13, 54–55)

Por el pecado original fue condenado el hombre a trabajar para comer, vestir y satisfacer sus necesidades y hoy también a costa de sacrificios. Cristo-Dios, que rehabilitó al hombre caído rehabilitó el trabajo del hombre haciendo que fuese su gloria, su bienestar y alegría. Oh san José que con tu cantar acompañas y endulzas tu fatigosa tarea, sube al cielo tu trabajo como ofrenda agradable a Dios, tan grato como la salmodia del día. Trabajar para ganar el pan es glorioso y además puede ganarse con él la vida eterna. El trabajo no degrada, sino ennoblece, no envilece, sino que eleva y glorifica.

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,

R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.



INVOCACIONES AL PADRE YERMO

Respondemos: Intercede por nosotros

Padre Yermo, amante del Sagrado Corazón,
Padre Yermo, reparador ante el Padre,
Padre Yermo, fiel amigo de Cristo,
Padre Yermo, guiado por el Espíritu de Dios,
Padre Yermo, hijo devoto de María,
Padre Yermo, hijo y siervo de la Iglesia,
Padre Yermo, obediente al vicario de Cristo,
Padre Yermo, mediador entre Dios y los hombres,
Padre Yermo, consagrado a la voluntad del Padre,
Padre Yermo, modelo de vida sacerdotal,
Padre Yermo, gigante de la caridad,
Padre Yermo, ejemplo de humildad,
Padre Yermo, evangelizador incansable,
Padre Yermo, protector de los marginados,
Padre Yermo, consolador de los afligidos,
Padre Yermo, intercesor de los que sufren,
Padre Yermo, padre de la niñez abandonada,
Padre Yermo, protector y defensor de las mujeres,
Padre Yermo, fundador y modelo de las Siervas del Sagrado
Corazón de Jesús y de los Pobres,

Oremos:

Dios nuestro, que te dignaste agregar al número de los santos, a tu fiel siervo José María, te rogamos que, conducidos por sus palabras y ejemplos sepamos encontrar en nuestra vida el camino de tu divina voluntad y la abracemos incondicionalmente para tu mayor gloria, bien nuestro y de nuestros hermanos. Por Cristo nuestro Señor.

R. Amén.

DÍA TERCERO: Señor San José, gloria de la pobreza evangélica

“Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y ponte en camino de la tierra de Israel; pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño. Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allí; y avisado en sueños, se retiró a la región de Galilea”. (Mt 2, 22)

“Bienaventurados los pobres”, ha dicho el Señor; y queriendo con el ejemplo lo mismo que con la palabra realzar el amor de la pobreza evangélica, pobre quiso ser Él, y nacer de Madre pobre, y tener como padre a un pobre. san José, aunque descendiente de reyes, no eran riquezas materiales las que añadían esplendor y grandeza exterior a lo insigne de su familia. La tradición nos muestra siempre al santo carpintero, como un artesano que necesita su salario para comer. ¡Quién no recuerda las pobreza de Belén! Y en el destierro a Egipto ¡Qué comodidades pudieron tener lejos del país natal, en tierra desconocida, entre enemigos de su pueblo y de su Dios! Levantemos los ojos y veamos la humilde casita de Sr. san José; veamos nacer pobre a Cristo, veámosle vivir entre pobreza y privaciones, veamos morir en pobrísimo lecho a quienes más el amo. Amemos su pobreza que es don de Dios, signo y prenda de eterna felicidad y camino sencillo y posible para llegar al cielo.

V. Sr. san José, haz que vivamos una vida digna,

R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

DÍA CUARTO: Señor San José, modelo de profunda oración

“Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua”. (Lc 2,41)

La vida del cristiano debe ser ante todo vida de oración y más aún debe serlo para la religiosa. No se concibe un corazón

entregado a Dios, sin la constante comunicación con Él por medio de este invisible lazo. San José, debe ser para todos los cristianos el modelo de esta vida de oración. El santo patriarca, que gozó de la presencia del Hijo de Dios, la mayor parte de su vida, estuvo así mismo unido por medio de la más ardiente contemplación interior. Y si orar es conversar con Dios. ¡Cómo no llamaremos oración continua al trato continuo de José con su Hijo Divino!

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,

R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

DÍA QUINTO: *Señor San José, ejemplo de silencio y recogimiento*

“Después que ellos se retiraron, el Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma contigo al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate allí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarle”. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y se retiró a Egipto”. (Mt 2,13-14)

El recogimiento es indispensable para la vida de oración. San José es modelo y ejemplo de vida silenciosa y recogida. El mismo Evangelio parece haber querido expresar eso mismo, con lo que se muestra en él la vida y hechos de José, no se le nombra ahí más que unas pocas veces, solamente cuando no se puede evitar para referir los pasos de Cristo en que intervino, parece haber querido el Espíritu Santo dejar una cierta oscuridad y penumbra, haciendo eco de su propia humildad.

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,

R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

DÍA SEXTO: *Señor San José, ejemplo de paciencia*

“Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de Él”. (Lc 2, 33)

Aún estaba fresca y resiente la visita de los magos que habían venido de oriente para adorar a Jesús... Y nuevamente el

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.

R. Ruega por nosotros

Oración final

DÍA 9º

Obediencia

Oración inicial

La obediencia es la piedra de toque de la santidad, el sello de garantía de que una virtud es auténtica. El Padre Yermo lo comprendió y por eso nos dejó admirables ejemplos de obediencia, pues estaba convencido de que “quien es verdaderamente obediente, tiene asegurado ya el cielo”.

Palabras del Padre Yermo:

“Se puede decir que el verdadero obediente, hace siempre su voluntad, porque está identificada su propia voluntad con lo que Dios quiere y le pide mediante la obediencia. Qué libre y qué verdadera es la libertad que da la obediencia”.

“El que obedece sirve a Dios, descarga su conciencia y camina para el cielo, donde gozará la libertad que comenzó a disfrutar en la tierra mediante la obediencia”.

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, Siervo de Dios y Padre de los pobres,

R. Ruega por nosotros.

Oración final

Pensamientos del Padre Yermo:

“Concédeme, Dios mío, un amor muy grande para con todos los hombres, mis hermanos, especialmente para los más pobres y abandonados. Sé que el amor a los pobres debe tener como firme base la humildad, la sinceridad, el olvido de mí mismo y la más generosa entrega a toda tu voluntad”.

“Quiero imitar a Cristo mi buen Jesús, que vino a enseñarnos con su palabra y con su ejemplo, el amor de preferencia para los pobres y desgraciados que el mundo desprecia”.

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.

R. Ruega por nosotros

Oración final

DÍA 8

Humildad

Oración inicial

La humildad fue una virtud característica en el Padre Yermo. El Señor quiso acrisolar su alma con duras humillaciones que él aceptó con toda generosidad hasta llegar a decir: “quiero la deshonra y quiero sufrir el desprecio de todos para imitarte, Señor, como verdadero amigo”.

Pensamientos del Padre Yermo:

“Yo soy nada más lo que soy y eso sólo lo sabe mi Padre celestial, único testigo de mi vida íntima. Quiero sufrir por Él, con Él y en Él, sin honor y sin gloria. Nada soy, nada valgo. Es el amor suyo el que me arrebató y fortalece”.

“Señor, aunque yo juzgue necesario mi honor sacerdotal para mantener las obras que tú mismo me has confiado y pese a mi propia resistencia, me dejo en tus manos y te hago el completo sacrificio, costándome mucho, Señor, si no fuera por Ti, preferiría la misma muerte”.

ángel del Señor se le aparece en sueños y le dice: “Levántate toma al niño y a su madre y huye a Egipto; y estate ahí hasta que yo te diga. Porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”. San José se levanta, toma de noche al niño y a su madre y parte para Egipto y ahí estuvo hasta la muerte de Herodes, con una virtud heroica de paciencia y abandono.

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,

R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

DÍA SÉPTIMO: San José, ejemplo de firme confianza en Dios

“Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado”. (Mt 1,24)

La base de la paciencia cristiana es la filial y firme confianza en Dios. Dios es Dios y su palabra es palabra de Dios y su promesa es promesa de Dios: La fuerza con que acoge a sus siervos afligidos es la fuerza de todo un Dios. Miremos a san José y aprendamos de él esta virtud de la más serena e inmovible confianza. Todo parecía faltarle en este mundo; pero nunca dudó, porque sabía que nunca había de faltarle Dios. En la escasez, en la persecución, en el destierro, levantaba al cielo los ojos y el corazón, sabiendo que ahí estaba su fortaleza. No confió en tesoros que engañan, no en poderosos que mienten, no en recursos de humana sabiduría que defraudan la esperanza; en Dios puso su corazón y Dios confirma siempre a los que en él esperan, jamás serán confundidos.

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,

R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

DÍA OCTAVO: Señor San José, ejemplo de paz interior

“José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. (Mt 1, 21–22)

La paz interior es un Don magnifico de Dios, fruto de la firme confianza en él. Don excelente y preciosísimo, superior a todo humano consuelo; galardón con que ya en esta vida se goza el Señor en premiar los servicios de las almas que le son fieles. De esta paz celestial era vivo ejemplar el Corazón bondadoso de san José. Reflejaba en su rostro, retrataba en su mirar, manifestada en las calma y sosiego de sus suaves palabras. No se le perturbaron las más difíciles situaciones de la vida: las dudas que amenazaran a su virginal esposa; los apuros del precipitado viaje a Belén; las pobreza del establo, la huida a Egipto. La paz será su consuelo en las dificultades del apostolado cristiano si a él se dedican con el empeño y perseverancia que exigen los intereses de su Divina Voluntad.

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,
R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

DÍA NOVENO: *San José, ejemplo de amabilidad y mansedumbre*

“José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió separarse en secreto”. (Mt 1, 21)

La paz interior se refleja en el rostro, maneras, acciones y palabras del fiel servidor de Dios, por medio de la exterior suavidad y mansedumbre, que es el sello característico de todos los Santos, y lo fue muy especialmente de nuestro amadísimo José. En el orden y armonía de sus relaciones mostró la benevolencia de Dios, la afabilidad dulce y sencilla; el celo, templado siempre por la caridad; en toda la imagen de aquel que dijo de sí mismo: “Aprendan de Mí, que soy manso y humilde de corazón.” El manso posee con su mansedumbre una elocuencia particular, sobre los más endurecidos corazones.

V. Sr. San José, haz que vivamos una vida digna,
R. Y esté siempre asegurada bajo tu protección.

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.
R. Ruega por nosotros.

Oración final

DÍA 6°

Amor Fraterno

Oración inicial

San José María de Yermo, sabía que el amor a Dios no es auténtico si no se manifiesta en un sincero amor a los hermanos, en su vida lo practicó en grado heroico de manera que le mereció el título de **“GIGANTE DE LA CARIDAD”**.

Pensamientos de Padre Yermo:

“Quiero darte ahora y siempre, la prueba de mi sincero amor, perdonando y amando mucho más a quienes se muestran como mis enemigos”.

“Caridad, caridad siempre y con todos especialmente con los que me buscan algún mal, cueste lo que constare aunque fuese la misma vida”.

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.
R. Ruega por nosotros.

Oración final

DÍA 7°

Amor a los pobres

Oración inicial

El amor a los pobres fue el motivo que impulsó al Padre Yermo a emprender grandes y benéficas obras para su promoción integral, con caridad verdaderamente evangélica. Fue en realidad el Padre de los pobres.

Pensamientos del Padre Yermo:

“La norma constante y única gloria de esta Congregación consistirá en que las religiosas que forman parte de ella, profesan la mayor adhesión, amor y obediencia a la Santa Iglesia Romana, al augusto Vicario de Cristo en la tierra, el Romano Pontífice”.

“Si Jesucristo se ha hecho Salvador de los hombres por medio de los hombres, todos con El, debemos ser misioneros”.

“(A la Iglesia)... nunca dejaré de amarla con filial ternura, ella es mi Madre”.

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.

R. Ruega por nosotros.

Oración final

DÍA 5º

Aceptación de la Voluntad de Dios

Oración inicial

El Padre Yermo consideraba que “la prueba inequívoca del verdadero amor a Dios, es la firme y constante resolución de cumplir en todo tiempo y en todos los acontecimientos agradables o desagradables, la siempre adorable voluntad de Dios”, ese fue el camino seguro de su santificación.

Pensamientos del Padre Yermo:

“Tú sabes Señor, que sobre todas las cosas he amado tu voluntad”.

“Desear lo que Dios quiere para mí, es unirme a su santa voluntad y esto ya es algo. Pero esta unión del deseo no basta, necesito que todas mis acciones sean una valiente entrega de todo mi ser a su divina voluntad”.

“Mi cooperación con Cristo debe ser sin limitaciones, activa o pasiva, trabajando o sufriendo, según sea la voluntad de Dios”.

DOLORES Y GOZOS DE SAN JOSÉ

La que preside

1. Glorioso san José, esposo de María, así como fue grande el dolor y la angustia de tu corazón en la perplejidad de abandonar a tu purísima Esposa, así fue inexplicable tu gozo cuando el ángel te reveló el inefable misterio de la Encarnación.

Por este dolor y gozo, te rogamos consueles nuestras almas ahora y en los últimos dolores con la alegría de una vida santa y una muerte semejante a la tuya en medio de Jesús y María.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

V. San José, ruega por nosotros,

R. Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

Todos

OREMOS: Dios nuestro, que con inefable providencia te has dignado escoger al bienaventurado José por esposo de tu Madre Santísima, concédenos que venerándole como protector en la tierra, merezcamos tenerle como intercesor en los cielos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

La que preside

2. Glorioso san José, feliz patriarca escogido para la noble misión de padre legal del Verbo hecho Hombre; el dolor que sentiste al ver nacer al Niño Jesús en tanta pobreza, se cambió luego en alegría celestial oyendo la armonía angélica y viendo la gloria de aquella noche tan resplandeciente.

Por este dolor y gozo, te suplicamos nos alcances que después del camino de esta vida, lleguemos a oír las alabanzas de los ángeles y a gozar de la gloria celestial.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

La que preside

3. Glorioso san José siempre obediente a la Divina Voluntad, la Sangre que derramó el Niño Redentor en la circuncisión te traspasó el corazón, pero el nombre de Jesús te llenó de gozo.

Por este dolor y gozo alcánzanos que, libres de nuestros pecados, expiremos gozosos con el nombre de Jesús en el corazón y en los labios.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

La que preside

4. Glorioso san José, fiel esposo de María que has tenido parte en los Misterios de nuestra Redención; si la profecía de Simeón de los padecimientos de Jesús y de María te causó tanta pena, también te colmó de grande gozo la predicción de que por sus dolores vendría la salud y resurrección para innumerables almas.

Por este dolor y gozo, alcánzanos la gracia de que seamos del número de los escogidos, quienes por los méritos de Jesús y de María han de resucitar gloriosamente.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

La que preside

5. Glorioso san José, custodio del Hijo de Dios Encarnado, mucho sufriste cuanto tuviste que huir a Egipto, pero grande fue tu gozo teniendo siempre contigo al mismo Dios.

Por este dolor y gozo, alcánzanos que huyendo de las ocasiones peligrosas nos ocupemos en servir a Jesús y a María, viviendo solamente para ellos.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

DIA 3°

La protección de san José

Oración inicial

El Padre Yermo tuvo gran confianza en la poderosa protección de san José, reconociendo que “nada se le ha encomendado que no lo haya concedido Dios, por sus ruegos”.

Pensamientos del Padre Yermo:

“Me he resuelto que, así como el José de Egipto fue procurador de aquel reino, así nuestro Patriarca sea el procurador para lo espiritual y temporal de la Sociedad, en todos sus negocios, así como en los míos”.

“Qué bondadoso es Dios nuestro Señor y cuán eficaz y amable Señor san José, que con tanto acierto desempeña el oficio de Procurador para los negocios espirituales y temporales que le tiene confiados a la Sociedad”.

“San José debe ser para todo cristiano, modelo de vida de oración. El Santo Patriarca que gozó de la presencia material del Hijo de Dios la mayor parte de su vida, le estuvo unido por medio de la más ardiente contemplación interior. Y si orar es conversar con Dios ¿cómo no le llamaremos oración continua al trato continuo de José en aquel Niño Divino? Oigámosle en sus conversaciones y en la intimidad de sus secretos coloquios”.

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.

R. Ruega por nosotros

Oración final

DÍA 4°

Amor a la Iglesia

Oración inicial

Quien ama a Cristo ama a la Iglesia, por eso el Padre Yermo escribía: “Como católico y más aún como sacerdote, es mi mayor anhelo estarle siempre sujeto con indisoluble lazo”.

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.

R. Ruega por nosotros.

Oración final para todos los días

Divino Corazón de Jesús, enviado por el Padre para evangelizar a los pobres, que encendiste en el corazón de tu fiel siervo san José María, una caridad fecunda que lo llevó hasta la inmolación de sí mismo en favor de los desamparados, te pedimos nos concedas imitar sus ejemplos y la gracia que por su intercesión humildemente imploramos. Amén.

DÍA 2º

Devoción a María

Oración inicial

El amor del Padre Yermo a la Santísima Virgen, se caracteriza por la filial confianza de quien no conoció más madre que a Ella a quien llamaba "mi dulce Madre y toda mi esperanza".

Pensamientos del Padre Yermo:

"La cooperación de mi Madre la Virgen Santísima en la obra de la Encarnación, fue de una fidelidad sin límites y hasta el heroísmo".

"Madre mía, Virgen fidelísima alcánzame la gracia de una inviolable fidelidad".

"Madre mía ayúdame soy tu hijo débil, pero quiero ser eternamente el amigo fiel de mi Señor Jesús, el único amor de mi alma".

"Nada espero de mi propio caudal, mi confianza la tengo en la protección de la Santísima Virgen mi dulce Madre y Señora".

(Reflexión y petición en silencio)

V. San José María de Yermo, siervo de Dios y Padre de los pobres.

R. Ruega por nosotros.

Oración final

La que preside

6. Glorioso san José, jefe de la Sagrada Familia, que te admiraste de ver al Rey del cielo sujeto a tus órdenes, si tu alegría al volver de Egipto disminuyó con el temor de Arquelao, sin embargo, asegurado por el ángel, habitaste alegre en Nazaret.

Por este dolor y gozo, alcánzanos la paz de la conciencia, viviendo seguros con Jesús y con María, para que ellos nos asistan en la hora de nuestra muerte.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

La que preside

7. Glorioso san José, ejemplo de toda santidad, que sufriste el dolor de perder al Niño Jesús sin culpa tuya y después de buscarlo por tres días, gozaste al hallarlo en el Templo entre los Doctores.

Por este dolor y gozo, te suplicamos de lo íntimo del corazón, que por tu intercesión, jamás suceda que perdamos nosotros a Jesús por el pecado y que si por desgracia lo perdemos, lo busquemos hasta encontrarlo misericordioso particularmente en nuestra muerte, a fin de que lleguemos a gozarle en el cielo alabando eternamente su misericordia.

Padre nuestro, Ave María y Gloria

LETANÍAS A SAN JOSÉ

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, ten misericordia de nosotros.

Señor, ten misericordia de nosotros.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios, Padre Celestial,

ten misericordia de nosotros.

Dios, Hijo Redentor del mundo,
Dios, Espíritu Santo,
Santa Trinidad, un solo Dios,
Santa María,

ruega por nosotros.

San José,
Ilustre descendiente de David,
Luz de los Patriarcas,
Esposo de la Madre de Dios,
Casto guardián de la Virgen,
Padre adoptivo del Hijo de Dios,
Padre amado,
Padre de la ternura,
Padre en la obediencia,
Padre en la acogida,
Padre de la valentía creativa,
Padre trabajador,
Padre en la sombra,
Ferviente defensor de Cristo,
Jefe de la Sagrada Familia,
José justísimo,
José castísimo,
José prudentísimo,
José, valentísimo,
José fidelísimo,
Espejo de paciencia,
Amante de la pobreza,
Modelo de trabajadores,
Gloria de la vida doméstica,
Custodio de Vírgenes,
Pilar de las familias,
Consuelo de los afligidos,
Esperanza de los enfermos,
Patrón de los moribundos,
Terror de los demonios,
Protector de la Santa Iglesia,

PADRE YERMO

NOVENA A SAN JOSÉ MARÍA DE YERMO Y PARRES

(Inicia el 10 de septiembre)

Oración inicial para todos los días

Dios nuestro que te dignaste agregar al número de los santos a tu fiel siervo san José María de Yermo, te rogamos que, conducidos por sus palabras y ejemplos, sepamos encontrar en nuestra vida el camino de tu divina voluntad y la abracemos incondicionalmente para tu mayor gloria, bien nuestro y de nuestros hermanos. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

DIA 1º

Amor y Reparación al Sagrado Corazón de Jesús

El Padre Yermo tuvo una grande y ardiente devoción al Sagrado Corazón de Jesús hasta el punto de obligarse con voto a propagar por todas partes su amor y su culto.

Estos son algunos de sus pensamientos sobre esta devoción:

“Es devoto del Sagrado Corazón aquel que se empeña en vivir el Espíritu de Cristo en su sentir, pensar, hablar y hacer, en el amor a su Padre Celestial y a los hombres y también a su reparación dolorosa”.

“Quiero sufrir y sufrir mucho como reparación por mí y por mis hermanos y me atrevo a decirte que quiero sufrir contigo y por Ti, como sufren juntos los verdaderos amigos”.

“En tu Corazón Santísimo descargo todos mis temores y pesares, deposito allí todos mis anhelos, mis esperanzas y todo mi amor. Quedo tranquilo sé bien que todo mi ser está en tus manos”.

(Reflexión y petición en silencio)

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
escúchanos Señor.

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo,
ten misericordia de nosotros.

V. Le constituyó Señor de su casa,

R. Y príncipe de toda su posesión.

ORACIÓN

¡Oh Dios! que con tu amorosa providencia, elegiste a san José para ser esposo de tu Santísima Madre, concédenos el favor de tenerlo como nuestro intercesor en el cielo, al que veneramos como nuestro protector en la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.





SERVIRTE, SEÑOR,
SIEMPRE Y A TODA HORA,
SIN INTERMISIÓN
Y EN TODA CIRCUNSTANCIA